



«Deseo ser paleontóloga en Australia»

Rosa Muñoz será recibida por la reina Letizia por ser un referente de su comunidad

:: VANESSA SÁNCHEZ CORTÉS

GRANADA. Su abuela apenas sabía leer y escribir. Aprendió con 65 años y al relatarlo, Rosa Muñoz se emociona. Esta joven estudiante de 28 años es un referente de su comunidad porque es mujer, científica y gitana. Está a punto de terminar el grado de Geología y lo ha hecho mientras trabaja en una perfumaría y sueña con ser paleontóloga en Australia. Por ser ejemplar será recibida en Madrid por la reina Letizia el próximo jueves en la primera edición de 'Mujeres excepcionales: el valor de una oportunidad' organizado por la Fundación de Microfinanzas del BBVA. El evento contará con la presencia también de la artista Lita Cabellut, una piloto del Ejército del Aire, una jugadora de la Selección Española de Rugby, una fontanera y una camionera.

Rosa se muestra tan orgullosa al contar que ha ayudado en los estudios a su madre para conseguir el título de secundaria como cuando explica que ha trabajado para pagar sus estudios y sigue haciéndolo. Esto resulta un impedimento para poder hacer las prácticas, y desde la Fundación del Secretariado Gitano, que la ha apoyado y orientado en su formación, se preguntan qué ocurriría si la joven pudiese dedicarse por completo a sus estudios. Por el momento, la granadina continúa trabajando y es consciente de que no es un caso habitual. «Soy como una raya en el mar: una mujer de ciencias gitana no se ve todos los días», afirma entre risas. Explica que ha sido cuando ha participado en programas de la Fundación del Secretariado Gitano cuando ha empezado a conocer a otros chicos como ella. «Hay mucha gente que no se hace visible», puntualiza Rosa.

Junto a la Fundación comparte su experiencia para romper con los tópicos dentro y fuera del colectivo. «Me da mucha rabia que se aso-



Rosa Muñoz en la oficina de la Fundación del Secretariado Gitano de Granada. :: CLARA CEREZO

cie a las chicas gitanas con la idea de que son madres y se casan muy jóvenes y que no estudian. Quien quiera casarse es su opción pero yo las animo a que estudien, porque ahora no es un lujo, es una obligación, una necesidad», explica Rosa. Además, resalta que «estudiar ofrece la oportunidad de conocer gente diferente, ver mundo y esto es importante para ser capaz de perci-

«Soy como una raya en el mar: una mujer de ciencias gitana no se ve todos los días»

bir las cosas de forma diferente».

No todo ha sido un camino de rosas. La joven recuerda que en el instituto algunos profesores la animaban a no continuar hasta bachillerato y una vez en ese nivel se lo ponían más difícil. También explica que algunos docentes no podían hacerle el vacío público de otra forma que no fuese a través de sus notas porque su educación y sus formas no justificaban castigo alguno. Al cambiar de instituto y, gracias al apoyo de una profesora, la historia cambia.

Rosa quería estudiar Medicina pero no lo consiguió. Esto no la desanimó y escogió Geología porque le gusta la Paleontología y lo dice con el mismo entusiasmo que quien

habla de su artista o su equipo de fútbol favorito.

Gracias a su tesón y sacrificio está a punto de terminar Geología, se ha convertido en referente de su comunidad y va a conocer a la reina Letizia este jueves. Para su familia es un orgullo, ella está entusiasmada: «No me lo creo, es un honor enorme y para mi familia es un acontecimiento que va a marcar un antes y un después, están muy orgullosos, ellos siempre me han apoyado y me han dicho que soy la mejor». Por ser de las mejores, se ha convertido en referente generacional y de su comunidad, para que otras niñas sean capaces de soñar con estudiar cómo era este planeta en tiempos y lugares remotos.